

ALERTA SANITARIA

El impacto económico mundial del

Si el virus puede controlarse a lo largo del segundo trimestre del año estaríamos ante un impacto suave, en forma de 'V'. Si, por el



Federico Steinberg

Todavía es pronto para saber cuál será el impacto económico del Covid-19. La clave estará en si el virus puede controlarse a lo largo del segundo trimestre del año o si, por el contrario, sus efectos son más duraderos. En el primer caso estaríamos ante un impacto suave, en forma de V, que tan solo restaría alguna décima de crecimiento a la producción global. En el segundo, la situación podría ser mucho más complicada, como anticipaba la OCDE al plantear un recorte a la mitad (hasta el 1,5%) del crecimiento mundial en 2020 en el escenario más adverso.

Hasta el momento, las noticias económicas en relación al virus se han centrado en la espectacular caída de las bolsas y en los apresurados análisis acerca de su impacto macroeconómico, que tienen un alto componente especulativo porque la situación actual es de incertidumbre radical. Aquí hay poco que añadir: los mercados financieros exhi-

ben comportamientos de rebaño y el miedo genera ventas en cascada, huida hacia activos seguros como el oro o la deuda estadounidense, apreciación del dólar y caída del precio del petróleo y otras materias primas. Pero si los contagios se controlan podríamos ver movimientos en sentido contrario, por lo que, de momento, hay que prepararse para semanas de alta volatilidad.

En cuanto al impacto negativo sobre el crecimiento, ya podemos decir que, desgraciadamente, y aunque termine por ser en forma de V se notará, ya que el posible rebote en la segunda parte del año no podrá compensar toda la caída de la actividad que ya estamos viendo. El frenazo se notará sobre todo en China, con el enorme efecto arrastre que tiene sobre otras economías asiáticas (y más allá) debido al papel clave que el gigante asiático juega tanto como proveedor de bienes intermedios como finales a todo el mundo (China es origen del 12% de las exportaciones mundiales, cuatro veces más que hace 15 años).

En la UE, probablemente el impacto se sentirá más en la

Un posible rebote a partir de julio no podrá compensar la caída de la actividad que ya observamos

maltrecha economía italiana, aunque el daño final dependerá de la efectividad de las medidas de contención (cuarentenas, restricciones a la movilidad y cierre o cancelación de aglomeraciones y eventos públicos), la difícil gestión del miedo ciudadano y los efectos de las medidas fiscales y monetarias que se vayan tomando.

Cisnes negros

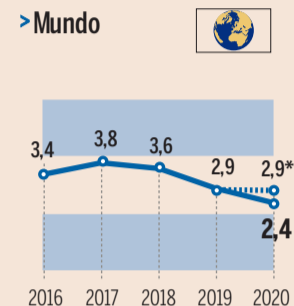
En todo caso, la crisis del Covid-19 sugiere varias reflexiones. La primera es que, aunque las predicciones macroeconómicas de corto plazo suelen ser relativamente fiables (décima arriba, décima abajo) porque señalan la tendencia, conviene estar preparados para los cisnes negros. Como explicó Nicholas Taleb en su magistral libro de 2007, los cisnes negros son eventos imposibles de anticipar y tienen tan elevado impacto que, cuando suceden, nos obligan

LA EPIDEMIA GOLPEA LA ECONOMÍA MUNDIAL

Previsiones de crecimiento del PIB en escenario central de la OCDE. Variación interanual, en %.

2020, previsiones.
* Anteriores previsiones.

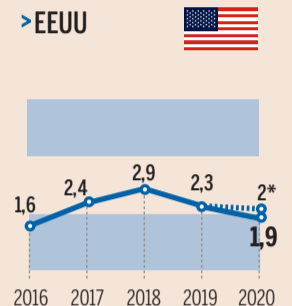
> Mundo



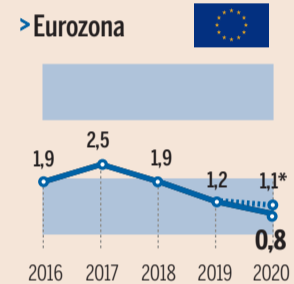
> China



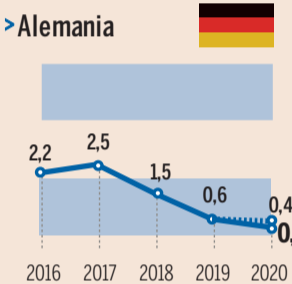
> EEUU



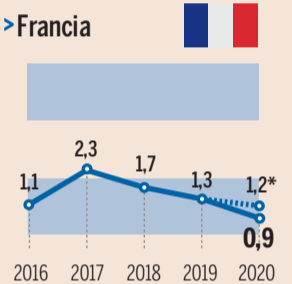
> Eurozona



> Alemania



> Francia



Fuente: OCDE

a poner en cuestión cualquier ejercicio de predicción anterior. Así, la caída del Muro de Berlín y el bloque soviético en 1989, los atentados del 11-S en 2001, la crisis financiera de 2008 y el impacto del Covid-19 al que nos enfrentamos caerían en esta categoría. No estaban en los escenarios de

riesgos ni siquiera con baja probabilidad y cambiaron la marcha de la historia, en mayor o menor medida. Esto no quiere decir que debamos dejar de lado los ejercicios de predicción, pero hay que subrayar que los mismos siempre están sujetos a incertidumbre. La segunda idea es que el

crecimiento de la economía mundial se va a ver reducido por un shock de oferta seguido por un shock de demanda, y que ambos deben preocuparnos y exigen respuestas distintas. Así, en primer lugar, tenemos un problema de cierre de fábricas (en China), problemas de abastecimiento

...Y los efectos políticos



Ignacio de la Torre

Decía Pericles que “los que son apáticos políticamente sólo pueden sobrevivir si les apoya un grupo de gente que tome la acción política”. El gran estadista griego no contaba con el coronavirus... Aunque estamos anegados de información sobre el coronavirus (Covid-19), ésta se centra en gran parte en su trágico impacto médico, y por supuesto, en sus consecuencias en la economía, así como en las reacciones de la política monetaria y fiscal. Con todo, creo que es importante analizar los impactos que el virus puede desempeñar en la política convencional.

En EEUU, la reciente victoria de Joe Biden en el Supermartes (que concentra gran número de primarias del “partido” demócrata) plantea un escenario bastante novedoso de cara a las elecciones presidenciales de noviembre.

Si el elegido fuese Bernie Sanders, su escoramiento a la izquierda (parece que Sanders llevó a su prometida a la Unión Soviética como viaje de novios para mostrarle el paraíso que admiraba) plantearía posibilidades limitadas de que venciera al incumbente Trump.

La posible elección de un candidato más centrista provocará una lucha más reñida. De hecho, a fecha de hoy, las encuestas muestran una posibilidad muy alta de que Biden resulte nominado y una posibilidad ajustada de que pueda derrotar a Trump (ver gráfico

inferior, que muestra posibilidades de un 75% de que Biden sea elegido candidato, y que a fecha de hoy, un 45% de que el candidato demócrata venza a Trump).

Pues bien, dada la polarización existente en el electorado de los EEUU, de nuevo la victoria en los estados fluctuantes (*swing states* o aquellos que no están asegurados para ninguno de los dos candidatos) será clave para vislumbrar al posible futuro presidente.

¿Cómo afecta el Covid-19? La respuesta es que la fluctuación del voto en dichos estados depende mucho de la si-

Los ‘swing states’ de EEUU votarán en buena medida en función de la marcha de la economía

tuación económica. Antes del coronavirus todo parecía indicar que la economía de los EEUU afrontaría las elecciones con un crecimiento intenso, cercano al 2%, salarios subiendo con cierta fuerza (especialmente entre los que menos ganan) y con el desempleo al nivel más bajo en medio siglo. Este cuadro macro, que posiblemente se tradujera en una victoria de Trump, se ve amenazado por el posible impacto económico que la enfermedad puede generar.

Si la disrupción de las cadenas de suministro afecta a la producción, y las pymes experimentan problemas de flujos de caja, no hay que descartar que se observen subidas en las peticiones semanales de desempleo, el mejor indicador para percibir cambios de tendencia en la economía de los EEUU. De su intensi-

dad dependerá el futuro de las elecciones. Si el desempleo comienza a subir antes de noviembre en estos estados clave entonces es posible que tengamos a un presidente demócrata los próximos cuatro años.

Es cierto que la Fed ha tomado una decisión agresiva reduciendo 50 puntos básicos los tipos de interés, pero también que los efectos de las decisiones de la FED son retardados... en este balance de fuerzas entre el Covid-19 y la Fed se decantarán las elecciones, de ahí la presión que Trump está realizando sobre el banco central para que rea-

En China la posición de liderazgo de Xi Jinping podría verse afectada si persiste la epidemia

lice más bajadas. Por último, es relevante saber que Trump realizó importantes recortes en los fondos consignados al centro federal de prevención de enfermedades, así como a la organización mundial de la salud.

La baza demócrata

Si el Covid-19 se extiende por EEUU los demócratas tendrán una baza política a jugar en un país donde la cuestión sanitaria presenta importantes motivaciones electorales.

En China, la posición de liderazgo absoluto de Xi Jinping (“líder central”) y la hegemonía del Partido Comunista también se verá afectada. La gestión del virus por parte de las autoridades comunistas locales de la provincia de Hubei ha sido desastrosa al negar la epidemia demasiado tiempo.